



WILSON LUCERO RETAMAL (1967-).

Nace en Parral, el 13 de enero de 1967, siendo el primer hijo de René A. Lucero Muñoz y Olimpia Retamal Macías, miembros de dos familias de distintas localías de Chile -él de Quillota en el centro y ella de Parral en el Sur- y diferentes estilos de vida de mediados del siglo XX. El matrimonio se desarrolló no sin cierta tensión entre las familias, y a consecuencia de ello, una vez celebrada la boda se instalan primero en Quillota, en casa de sus abuelos paternos y luego, independizándose, en Peñablanca, un pueblito cercano de la zona. Estos primeros años de vida estarán marcados por dos cruciales circunstancias: las distancias y tensiones entre las familias de origen y la necesidad de la madre de adaptación a su nuevo estilo de vida, y la manifestación temprana de una displasia de cadera, que, dado los avances de la medicina local y de la época, evolucionaría hacia la cronicidad, después de no pocos intentos de tratamientos, intervenciones quirúrgicas y hospitalizaciones. Estas circunstancias que incidirían en una maduración precoz formarían las bases de una profunda sensibilidad al dolor humano, y a la búsqueda del conocimiento necesario en pro de una eficaz praxis curativa.

Una vez que la familia nuclear Lucero Retamal, se independiza nacerán dos hermanos, Karin y Cristian, y para él, durante esos primeros años comienza un largo periplo de consultas y maniobras terapéuticas, que también se conjugan con un ambiente familiar afectuoso y cálido. No obstante, este será un periodo de intensas experiencias emocionales, largas estadías hospitalarias y una extrema sobreexposición a dolores, abandono y soledad las que generaran maduraciones precoces, mecanismos órficos y, consecuencia de ello, una personalidad extravertida, participativa, simpática. La presencia de un tío homónimo ya desde este tiempo surgirá como un referente de contención, modelación e identificación que a través de los tiempos vinculará su sensibilidad al dolor propio y ajeno con el mundo del padecer, la enfermedad y la psicología.

Ya mudada la familia a Peñablanca, cuando él tiene dos años pasará su primera infancia en este pueblito, ingresando a estudiar en la Escuela Sargento Aldea, y luego en una Escuela particular (un profesor y pocos alumnos) hasta 1973, cuando ocurre el golpe de estado militar en Chile. Esta circunstancia golpeará fuertemente a la familia, ya que su padre trabajador del sanatorio de tuberculosos en Peñablanca y dirigente sindical de la época, como consecuencia de la persecución política es exonerado, y la madre y los hijos se ven impelidos a abandonar Peñablanca, volviendo a Parral a la casa familiar materna, mientras el padre busca trabajo en distintas localías de la zona. Después de dos duros años, hacia 1975, ya los 9 años, regresa a Parral hacia 1975 donde vivirá su segunda infancia y adolescencia.

Durante todo este periodo los problemas óseos y articulatorios, que demandarán numerosas cirugías y hospitalizaciones marcarán este tiempo con dolor, resiliencia y experiencias órficas, sentando las bases para una futura afinidad con el pensamiento ferencziano. La intensidad de estas vivencias templará su carácter obligándose a un sobreesfuerzo por no permitir que estas limiten sus realizaciones, y apoyado por la familia y, particularmente, su padrino Wilson Retamal, se acerca al mundo de la cultura, la educación, y el mundo de la salud mental. Su tío Wilson, profesor, quien luego llegará a ser director del Colegio Latinoamericano,

emblemático colegio de Santiago de Chile, bastión de la defensa de los derechos civiles en la época frente a la dictadura (1973-1990), por esa época daba clases en la Clínica psiquiátrica a pacientes hospitalizados.

En 1975 ingresa a 4to básico en la Escuela Pública N° 6 y luego en el Colegio Providencia, un colegio de monjas que en esa primera generación incluiría hombres, donde cursará su educación básica hasta 8 básico, y luego, pasará al Colegio Particular San José, donde terminará su educación media. Durante todo este período se destacará como un muy buen estudiante, entusiasta deportista a pesar de sus operaciones en las caderas, activo participante en actividades académicas y extracadémicas, llegando a ser presidente del centro de alumnos. A los 15 años, experimenta su última operación, viajando a Santiago y hospitalizándose por dos meses, nuevamente, compañía ineludible de este tiempo será una marcada atracción por la literatura y la historia universal, al que luego sumará su interés por la biología, las ciencias y un especial gusto por el conocimiento y la cultura. El mismo año, fallece su abuelo paterno, Rogelio *páter familiae* del núcleo Retamal, en torno al cual había girado gran parte de la vida familiar.

Egresada en 1984 de su educación media, e ingresa a la Universidad Austral en la ciudad de Valdivia a estudiar Licenciatura en Bioquímica, aunque luego cuatro años después, decide iniciar sus estudios en Psicología, ingresando a la Universidad Bolivariana en Santiago de Chile en 1990. Durante su formación universitaria, cuando Manfred Macneff era su rector, y la metodología del aprender haciendo el foco de la metodología universitaria de esa casa de estudio, participa activamente en la vida académica, colaborando en la implementación de la biblioteca de esta casa de estudios, compatibilizando estas actividades con sus primeras experiencias laborales. Como alumno se destaca en el área biológica, desempeñándose como ayudante de esta cátedra, hasta que egresa en 1995, desarrollando su práctica profesional en psicología cognitiva en el CAP Centro de Atención Psicológica de esta casa de estudio, implementando el primer centro clínico de esta universidad. Consecuentemente realiza su tesis profesional “Estudio exploratorio para un perfil cognitivo en niños con Apnea de sueño” en 1998, titulándose de Licenciatura en Psicología y como Psicólogo en el 2000.

De esta época, durante los años 1997-1999, se incorpora al Instituto de Desarrollo Psicológico, Indepsi, para especializarse en Psicología Clínica, donde realiza un intenso Internado en Psicoterapia Bioanalítica, y forma parte de un equipo de terapeutas que se inician en el estudio del pensamiento de Sandor Ferenczi en nuestro medio. Su ejercicio clínico inicial incorpora un especial interés por los fenómenos y la evaluación de la inteligencia, iniciado su trabajo tanto en psicología infantil como adulta.

En el 2000 participa activamente en el INDEPSI Corporal, realizando junto a un intenso trabajo de exploración biográfica y de psicoterapia didáctica una serie de experiencias psicocorporales, bioenergéticas y bioanalíticas, y comienza su ejercicio clínico que ya no se detendrá jamás. Su dedicación exclusiva a la clínica psicológica le lleva a participar regularmente en reuniones clínicas, a realizar una supervisión didáctica, a estudiar distintas modalidades diagnósticas y de intervención clínica, y a un completo trabajo auto exploratorio, a la par de su participación en proyectos organizacionales y de trabajar como investigador asociado. Durante estos años de intenso ejercicio terapéutico y formación profesional, supervisa a psicólogos en el Programa de prácticas profesionales del INDEPSI, participa en el grupo de estudio “Sigmund Freud-Sándor Ferenczi: Obras Completas”, asiste regularmente por más de 30 años ininterrumpido a las reuniones clínicas semanales, primeros del Indepsi y luego de la ALSF; y asume la coordinación del Correo de Psicoterapia y Salud Mental que desde 1998 hasta la fecha promueve incansablemente el pensamiento de Sandor Ferenczi en la zona.

A medida que se desempeñaba como Psicólogo Clínico, su experticia le condujo a atender un espectro cada vez más amplio de perturbaciones, llevándole a profundizar sus recursos terapéuticos tanto en niños, como adolescentes y adultos, aplicando los parámetros ferenczianos para este tipo de cuadros clínicos: terapia activa, de relajación y mutualismo.

Hacia el 2003, abre una consulta privada en Parral su ciudad natal, y adicionalmente, participa en un programa radial, “Atención a la comunidad” en donde comparte junto a otros profesionales temas de Salud Mental para la comunidad. Desde el 2005, en adelante participa en la elaboración de una colección de Pruebas Psicológicas del Indepsi y la Editorial Biopsique, escribiendo y coordinando una serie de investigaciones

y actualizaciones de pruebas educacionales, psicopedagógicas y psicológicas para el equipo del Indepsi, y que han servido de apoyo a muchos profesionales del medio; paralelamente emprende en conjunto con su padrino, mentor y tutor Wilson Retamal, el proyecto de la edición de libros educacionales destinados a facilitar la adquisición de conocimientos en menores de edad escolar.

Como colaborador adjunto de la Editorial Biopsique, participa en la producción de la Revista de Psicoterapia Bioanalítica, la edición del libro de Martín Stanton Sandor Ferenczi Reconsiderando la Intervención Activa, de Arnold Wm. Rachman, Sandor Ferenczi. El terapeuta de la Ternura y la Pasión y de Izette de Forrest La Catalización del Amor, y como analista revisor de innumerables traducciones y textos que sobre Sandor Ferenczi el Indepsi primero y la ALSF después, han producido para la comunidad latinoamericana

Su labor ineludible por más de 20 años lo convierten en uno de los más consistentes y serios estudiosos de la obra de Sandor Ferenczi de nuestro medio, lo que se refrenda con una consistente clínica en base a la psicoterapia bioanalítica. A partir del 2015, es cofundador de la Asociación Latinoamericana Sandor Ferenczi ALSF, un organismo con personalidad jurídica creado en el año 2015, en Santiago de Chile, y definido como una Asociación científica dedicada especialmente al estudio, desarrollo y fomento de la obra y pensamiento de Sandor Ferenczi, siendo su secretario de esta, y a partir del 2018 al 2020 su presidente. La Asociación, actualmente ha circunscrito su labor a divulgar, preservar y expandir el pensamiento ferencziano, mediante un portal web, que cristaliza la concepción teórica propuesta, y el Newsletter de la misma coordinado por su incansable gestión.

En la actualidad ejerce la clínica privada tanto en Santiago como en Parral, a la vez que preside la ALSF-Chile, y coordina las actividades necesarias para preservar, divulgar y expandir el trabajo de Sandor Ferenczi y la sistematización del modelo Bioanalítico.

Juan V. Gallardo C.

ALSF – diciembre 2019

Volver News-12 ALSF